EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS

PREPARACION DEL MINISTERIO DE JESUS

1Marcos, lo mismo que Juan, no hace ninguna referencia a la infancia de Jesús, como lo hacen Mateo y Lucas. Su Evangelio comienza con la predicación de Juan el Bautista. Este bautiza con agua y atrae a la multitud, pero anuncia la llegada del que es «más poderoso» (1. 7): sólo él bautizará «con el Espíritu Santo» (1. 8).
1Desde el primer momento, Marcos nos dice claramente quién es Jesús. Ya en la escena de su bautismo pone bien de relieve la manifestación del Padre que lo declara su «Hijo muy querido» (1. 11). La brevedad con que Marcos narra la tentación del Señor en el desierto, nos ayuda a penetrar en el aspecto esencial del hecho: la lucha y la victoria de Cristo contra el espíritu del mal, que es uno de los temas centrales de este Evangelio.

Según la iglesia primitiva, este Evangelio fue escrito por Marcos, que fue considerado el intérprete de Pedro, y se cree que es exacto en los recuerdos y acciones del Señor, incluso si no se presenta en orden. El evangelista fue parte de la iglesia primitiva donde había aprendido lo que le transmitieron los apóstoles Pedro y Pablo. Su nombre completo era Juan Marcos y era primo de Bernabé, con quien había participado en el primer viaje misionero de Pablo. Su decisión de regresar a Jerusalén provocó la discusión entre Bernabé y Pablo.
Su madre alojó en su casa a la comunidad de Jerusalén, que fue la primera de muchas que le siguieron.

Encontramos a Marcos de nuevo en Chipre, donde acompaña a Bernabé, y se cree que fue durante este viaje que se dio cuenta del hecho de tener una misión evangelizadora que estaba dirigida a los paganos. Las cartas a Filemón y los Colosenses lo presentan junto con Pablo, quien lo reconoce como un valioso colaborador en su ministerio. También trabajó con Pedro y lo encontramos en los saludos de Pablo en su primera carta escrita para Roma.

No tenemos la certeza, pero creemos que el Evangelio de Marcos refleja las catequesis hechas por Pedro en Roma. Escribió su Evangelio para los cristianos que vinieron del paganismo y que no conocían las tradiciones judías, de hecho a menudo se detiene para dar explicaciones y usa un vocabulario que solo podría ser entendido por los romanos, como Centurión o Legión. En cambio, traduce las palabras que pertenecen a su idioma arameo.

De la trama de su Evangelio brilla una dura experiencia misionera entre los paganos porque hay enseñanzas destinadas a consolar a los cristianos perseguidos. Se hipotiza que este Evangelio fue escrito en Roma inmediatamente después de la muerte de Pedro y durante la persecución de Nerón, entonces entre el 65 y 70 d.C.

Los eruditos creen que este Evangelio fue el primero escrito por un judío con experiencia en tierras paganas y con una mentalidad que permanecía semítica. Marcos hablaba arameo que era su lengua materna y el griego con dificultad y poca elegancia, no asistió a las escuelas y usó un lenguaje simple y simplemente habló de Jesús.

Seguramente ha usado tradiciones anteriores y nos transmite lo que más le impactó en el mensaje que recibió.

Marco habla de Jesús de una forma tan simple que se vuelve desconcertante porque con gran simplicidad trata de sacar a la luz la divinidad del Señor, rodeado de gestos hechos por una humanidad muy simple. Un Jesús asombrado, conmovido y "tierno'', a veces'' triste". Le reza al Padre, y elige a sus discípulos y los instruye, vive con ellos pero también sana y manda con autoridad. Parece que quiere resaltar su divinidad al servicio de la humanidad, pero también destaca la dureza humana a través del cierre mental desalentador de los mismos discípulos que no pueden entender quién era realmente Jesús.

De su relato, de hecho, emerge el drama de las Buenas Nuevas presentado por Jesús, el Cristo, hijo de Dios que sube a Jerusalén para concluir con la muerte la misión recibida por el Padre.

El Padre sabe quién es Jesús y lo declara en el bautismo y la transfiguración, todo el mundo espiritual lo sabe perfectamente, incluso los demonios, pero Jesús no les permite decirlo. Todo el mundo está cuestionando quién es el hombre a quien todos obedecen, y Pedro en su profesión de fe lo afirma: "¡Tú eres el Mesías!", Una declaración imposible en ese momento sin la iluminación del Padre. Pero Jesús está decidido a mantener el secreto porque, ante todo, las viejas creencias creadas por la tradición deben caer con los sueños de gloria, de grandeza y de poder que cualquier ser humano no puede perseguir sin compartir la vida de Jesús. De hecho, debe quedar claro para toda la humanidad que es imposible participar en su gloria sin pasar por la cruz, que significa la obediencia absoluta a la voluntad del Padre y el amor para los hermanos.

Los mismos discípulos que siguen a Jesús por el camino a Jerusalén, todavía no pueden imaginar tener que aceptar el horror de Su crucifixión. El velo será levantado por Jesús ante el sumo sacerdote.

En el momento en que no queda nada por hacer humanamente, aquí viene el poder de Dios. Un terremoto anuncia el nacimiento de un nuevo mundo en que la salvación llegará a los confines de la tierra, comenzando con la confesión de fe del centurión.

Marcos nos hace verlo morir y sepultar, pero su tumba está vacía y el mundo recibirá la proclamación de las buenas nuevas de Jesús, el Cristo y el hijo de Dios que nace en la divinidad muriendo en la cruz.

Los Judíos contemporáneos de Jesús esperaban a un Mesías triunfante que restauraría con su victoria humana, el esplendor del pueblo elegido, pero ante sus ojos pasa el camino recorrido por Jesús que trastornó la imagen de Él y su mismo pueblo lo crucificó'.

Para la gente de hoy, sin embargo, la fe es igualmente ciega y se basa en la fuerza del hombre que espera un futuro maravilloso gracias al progreso humano, pero el reino de Dios no está hecho por el progreso humano y Marcos en su Evangelio lo subraya y repite:

"el reino de Dios está hecho por la secuela de Jesús: el Cristo y el Hijo de Dios, muerto y resucitado para toda la humanidad que necesita pasar por la vía de la cruz para morir a sí misma y resucitar en Cristo por el trazado hecho de obediencia al Padre y en el amor al prójimo ".

CAPITULO 1

LA PREDICACION DE JUAN EL BAUTISTA (Mc.1,-8)

1 Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. 2 Como está escrito en el libro del profeta Isaías:
2 Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti
2 para prepararte el camino.
3 Una voz grita en el desierto:
3 Preparen el camino del Señor,
3 allanen sus senderos,

Marcos, con su formación judaica, nos dice que Jesús no es un hecho nuevo en la historia porque en el Antiguo Testamento, el mismo profeta Isaías había anunciado su venida precedida por el Bautista, de esta manera como testigo de las noticias de fe en la continuidad de la tradición.

4 así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. 5 Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

6 Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: 7 «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. 8 Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

Marco no nos cuenta acerca de la historia del Bautista, sino que lo presenta como un precursor de aquel que viene en nombre del Señor Dios y que prepara el camino para predicar la conversión de los corazones para pedir el perdón de los pecados y cambiar la vida; muchos vienen a él de todas partes.

Alguien puede preguntar dónde está la diferencia entre el bautismo dado por Juan y lo que recibimos y que nos hace cristianos. El bautismo de Juan preparó a las personas haciéndoles conscientes de sus pecados, pero no pudo dar la salvación porque esa solamente está en la obra salvífica de Cristo; de hecho, Juan agrega que luego será otro que no bautizará con agua sino con el Espíritu Santo.

Sin embargo, el bautismo de Juan es una figura de nuestro bautismo porque Juan trató de concientizar a aquellos que vinieron a él para que aceptaran ser pecadores y tener que salir de esta condición penalizadora.

Hoy, al recibir el bautismo, debemos recitar una fórmula por la cual renunciamos al pecado o la renuncia la hace otro para nosotros si somos recién nacidos.

En ese gesto simbólico, sin embargo, la obra de Cristo que nos acoge en sí mismo interviene y nos hace partícipes de su muerte y resurrección. Con este bautismo, por lo tanto, estamos insertados en la vida de Cristo que trabajará en nosotros para nuestra salvación. Sin embargo, vale la pena enfatizar el hecho de que en este punto el Cristo con su obra redentora nos acompañará a lo largo de nuestra vida terrenal, pero nunca

podremos prescindir de colaborar con El proclamando la verdad y la justicia y haciendo nuestra parte humana que nunca podemos evitar de hacer.

Para dar más detalles sobre los deberes cristianos, no podemos pensar en poder delegar en Cristo todo el peso de nuestras acciones, porque ser insertado en Cristo nos hace responsables de actuar en El, con El y por El.

En *nuestro comportamiento debemos mostrar la concreción de Sus enseñanzas. "El hombre se salva mediante la intervención divina, pero con su propia colaboración humana".*

EL BAUTISMO DE JESUS (Mc.1,9-11)

9 En aquellos días, Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. 10 Y al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma; 11 y una voz desde el cielo dijo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección».

El relato del bautismo de Jesús resalta la revelación divina de la cual solo Jesús es testigo y en ella se encuentra la explicación del Evangelio de Marcos: "Jesús es el hijo amado de Dios y viene a salvar a los hombres al aceptar la misión del Siervo de Dios descrita por Isaías. Nuestra reconciliación con Dios se realiza en él ".

LA TENTACION DE JESUS EN EL DESIERTO (Mc.1,12-13)

12 En seguida el Espíritu lo llevó al desierto, 13 donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían.

Esta breve escena presenta a Jesús que es llevado al desierto por el Espíritu Santo, donde es tentado por satanás, pero también nos muestra la victoria de Jesús sobre las fuerzas del mal que siempre intenta derrotar al hombre. ¿Por qué en el desierto? Porque para poder derrotar al mal, el hombre necesita hacer un desierto a su alrededor y en su corazón, para salir de sus comodidades pero también de las tribulaciones para entenderse a sí mismo, sin ningún condicionamiento. Su compañera solo puede ser la palabra de Dios conocida y practicada, la única arma contra todo mal o mala inclinación. Con esta especificación volvemos al concepto anterior en el que se afirma la forma en la que se establece la salvación humana.

La acción de Jesús que derrota al mal es representada por el equilibrio encontrado por la naturaleza con la presencia de los animales salvajes que lo rodean. Los ángeles, por otro lado, representan el trabajo auxiliador divino disponible para todos aquellos que confían en Dios y Sus enseñanzas.

LA ACTIVIDAD DE JESUS EN GALILEA (Mc.1,13)

JESÚS INAUGURA SU PREDICACIÓN (Mc 1,13-15)

13Jesús viene a proclamar «la Buena Noticia de Dios» (1. 14). Esto es el Evangelio: la Buena Noticia de que el Reino de Dios irrumpe en el mundo y está personificado en Jesús. La entrada en el Reino exige un nuevo estilo de vida: es preciso convertirse y creer en esa Buena Noticia.

13En primer lugar, Cristo proclama su Evangelio en la región de Galilea. Lo hace por medio de comparaciones, las «parábolas», y a través de obras admirables, los «milagros». Muchos comienzan a seguir a Jesús. Entre ellos, y para colaborar en su ministerio, él elige a «los Doce» (3. 16), que serán sus Apóstoles. Pero ya asoma en el horizonte la oposición de la gente más «religiosa» de su época. esa oposición en cinco «controversias» muy significativas, que preludian la muerte de Jesús

EL COMIENZO DE LA PREDICACION DE JESUS (Mc.1,14)

14 Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: 15 «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

Juan ha cumplido su misión preparatoria para reino que viene, por lo tanto, es arrestado para que Jesús comience la suya En esta posición de Juan y de Jesús, se supera la idea del servicio a la humanidad, pero con la diferencia de que en Juan el reino es preparado y por la obra de Jesús se concretará.

LOS PRIMEROS DISCIPULOS (Mc.1,16-20)

16 Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. 17 Jesús les dijo: «Síganme, y yo los haré pescadores de hombres». 18 Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

19 Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. En seguida los llamó, 20 y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.

Ahora Marcos nos muestra el trabajo de Jesús que elige a los que serán Sus discípulos y presentándolos con su forma de pensarlos, nos hace verlos hipnotizados que sin pensar lo siguen. Pero tratamos de entender cuál es el significado que Marco quiere transferirnos. Cristo es la palabra de Dios y esa se vuelve irresistible para quienes la escuchan y la hacen suya. La historia es sorprendente, pero en realidad es precisamente lo que sucede y tiene su gran importancia, porque nos hace comprender cómo debería manifestarse la conversión mencionada en el versículo 15.

Jesús crea la primera comunidad cristiana a través de los discípulos arrancándolos del egoísmo humano individualista para llevarlos a una nueva existencia compartida y de dedicación radical. A partir de este momento, siempre veremos a Jesús junto con los Suyos, los llama y los protege de sus adversarios y los prepara para continuar su obra de salvación; El los instruye y los corrige en sus patrones estrechos. Los discípulos lo siguen fielmente en cada ocasión, incluso hasta el final del viaje, cuando humanamente asustados, lo dejarán solo.

Esa será una imagen dramática y en agudo contraste con la de la unión con el Maestro que Marco se había esforzado por componer. El Evangelio de Juan restablecerá este marco enfatizando la necesidad de permanecer en el amor de Jesús. Solo el amor de Jesús reconocido y recíproco nos estabiliza en Cristo, venciendo todo temor e incapacidad humana.

Sin embargo, este pasaje subraya con gran claridad los elementos de la vocación y ese es el llamado que es iniciativa de Dios y la respuesta pronta e inequívoca de aquel a quien Dios ha llamado.

ENSEÑANZA DE JESUS EN LA SINAGOGA DE CAFARNAUN (Mc.1,21-22)

21 Entraron en Cafarnaúm, y cuando llegó el sábado, Jesús fue a la sinagoga y comenzó
a enseñar. 22 Todos estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba como
quien tiene autoridad y no como los escribas.

En estos pocos versículos, Marcos nos presenta un día típico de Jesús que entra en Cafarnaúm con sus discípulos en la víspera del sábado, un día sagrado para los judíos. Jesús enseña con autoridad y no como los escribas que repetían una lección aprendida de memoria, sino con la autoridad de quien con poder sana y libera.

CURACION DE UN ENDEMONIADO (Mc.1,23-28)

23 Y había en la sinagoga un hombre poseído de un espíritu impuro, que comenzó a
gritar: 24 «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido para acabar con
nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios». 25 Pero Jesús lo increpó, diciendo:
«Cállate y sal de este hombre». 26 El espíritu impuro lo sacudió violentamente y, dando
un gran alarido, salió de ese hombre. 27 Todos quedaron asombrados y se preguntaban
unos a otros: «¿Qué es esto? ¡Enseña de una manera nueva, llena de autoridad; da
órdenes a los espíritus impuros, y estos le obedecen!». 28 Y su fama se extendió
rápidamente por todas partes, en toda la región de Galilea.

Por lo tanto, su palabra no solo ilumina sino que también toma lugar siempre y en todas partes a donde sea que vaya. Lo veremos en los versículos que siguen, Jesús libera y sana siempre y en todas partes. En la sinagoga, en la casa de Pedro o frente a la puerta de la ciudad, en lugares sagrados, pero también en los profanos. Alcanza al hombre completo donde sea que esté.

Marcos quiere subrayar que el interés de Dios por el ser humano es total. Él trabaja en todas las áreas de la vida humana, librándonos de todos males. Dios se preocupa por todo el ser humano, no solo por su espíritu, sino también por su cuerpo, por su vida social y todo lo que le concierne. No hay un día del Señor, sino el Señor de nuestros días que trabaja en el hombre, para el hombre y con el hombre. Nunca estamos solos, porque nos ha buscado, nos busca y nunca dejará de buscarnos.

Vemos con Marcos que Jesús trabaja pero luego se detiene para orarle al Padre y en este hecho el evangelista nos recuerda que la oración es la fuente de nuestra fortaleza para nuestro compromiso en el servicio y por el bien de los demás. En la oración el Padre nos libera de las distorsiones humanas, y recibimos la luz necesaria para darnos cuenta de todo el buen trabajo que podríamos hacer como lo hace Jesús si estamos juntos con él.

Por un lado, la fama de Jesús se difunde por todas partes, por el otro, Jesús trata de contenerla imponiendo silencio sobre sus milagros, todavía no es el momento de revelar el secreto de su persona y quiere que la palabra de Dios sea la protagonista de la escena, no quiere que la gente lo siga para obtener algunos beneficios, sino que aprenda a corregir sus pasos.

CURACION DE LA SUEGRA DE PEDRO (Mc.1,29-31)

29 Cuando salió de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. 30 La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron de inmediato. 31 Él se acercó, la tomó de la mano y la hizo levantar. Entonces ella no tuvo más fiebre y se puso a servirlos.

En este episodio, Marco quiere hacernos comprender cómo debe manifestarse nuestra capacidad para entender el trabajo de Jesús hacia nosotros. No podemos recibir los beneficios de sus atenciones, ponerlas bajo el brazo como si fueran un paquete y listo. No, tenemos que capitalizarlas y hacer que sean rentables, para usar una expresión adecuada para nosotros hoy.

La suegra de Pedro es sanada, liberada de su enfermedad y la única respuesta que comprende que debe dar es ponerse a su servicio. Esto es lo que también tenemos que hacer nosotros, Jesús nos ha buscado y su obra nos ha sanado o nos ha resuelto un problema, no podemos decir gracias y adiós. No, estamos obligados a servirlo para que otros puedan conocerlo, recibir su ayuda y recuperarse de sus propias distorsiones que deben ser borradas por todos aquellos que quieran ser buenos cristianos. Dios en Jesús es el mejor servidor de la historia y quien está en El, no puede hacer otra cosa que servir. Muchos se han preguntado y cuestionado sobre el sentido de la vida, Marco, como los otros evangelistas, explica que el sentido de nuestra vida es el servicio y como dice el Papa Francisco: "quien no vive para servir, no sirve para vivir". ! "

DIVERSAS CURACIONES (Mc.1,32-34)

32 Al atardecer, después de ponerse el sol, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados, 33 y la ciudad entera se reunió delante de la puerta. 34 Jesús curó a muchos enfermos, que sufrían de diversos males, y expulsó a muchos demonios; pero a estos no los dejaba hablar, porque sabían quién era él.

Ya hemos hablado extensamente del significado de estos versículos anteriormente, por lo que no podemos hacer otra cosa que confirmar su significado: Jesús enseñó con autoridad y Dios Padre confirmó sus palabras con señales y maravillosos prodigios, pero Su autoridad también se manifestó imponiendo silencio a los demonios que lo conocían bien.

LA MISION DE JESUS (Mc.1,35-39)

35 Por la mañana, antes que amaneciera, Jesús se levantó, salió y fue a un lugar desierto; allí estuvo orando. 36 Simón salió a buscarlo con sus compañeros, 37 y cuando lo encontraron, le dijeron: «Todos te andan buscando». 38 Él les respondió: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido». 39 Y fue predicando en las sinagogas de toda la Galilea y expulsando demonios.

Ahora Marcos nos hace conocer a un Jesús que no se detiene, como si el tiempo fuera su enemigo, y de hecho lo era, Él sabía que debía continuar en su trabajo para llevarlo al mayor número posible de personas, porque su misión de servicio y la enseñanza debían expandirse sin interrupción en el tiempo que le otorgaba el Padre. Como veremos, San Pablo también habla de sí mismo y dice: "¡Ay de mí si no evangelizo!":Son las palabras que todos evangelizadores deben repetirse, porque es un servicio que nos salva a nosotros mismos y a los que nos escuchan . Tratamos de recordar que no hay tiempo que perder porque el tiempo no nos pertenece y tenemos que darle un buen uso, sin dejar que se escape de nuestras manos.

CURACION DE UN LEPROSO (Mc.1,40-45)

40 Entonces se le acercó un leproso para pedirle ayuda y, cayendo de rodillas, le dijo: «Si quieres, puedes purificarme». 41 Jesús, conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Lo quiero, queda purificado».

42 En seguida la lepra desapareció y quedó purificado. 43 Jesús lo despidió, advirtiéndole severamente: 44 «No le digas nada a nadie, pero ve a presentarte al sacerdote y entrega por tu purificación la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio». 45 Sin embargo, apenas se fue, empezó a proclamarlo a todo el mundo, divulgando lo sucedido, de tal manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que debía quedarse afuera, en lugares desiertos. Y acudían a él de todas partes.

¿ A quién representa este leproso si no a la condición humana siempre inmersa en el pecado? La verdadera lepra del alma es el pecado, que, como la lepra del cuerpo, se expande y te consume lenta y sutilmente hasta el punto de matar.

Solo Jesús puede sanarnos, pero debemos preguntarle, tomar conciencia de los males que nos alejan de la verdad y que nos matan en espíritu y cuerpo. ¿Por qué tenemos que preguntarle? Por la simple razón de que Él tiene que respetar nuestra libertad, esa libertad que Dios nos ha regalado con la vida. Él nunca nos obligará a seguirlo, pero hará todo lo posible para que comprendamos que nos conviene seguirlo.

Ese leproso sanó, por orden de Jesús, tenía que callar y presentarse al sacerdote. El silenciamiento es imposible cuando Jesús te toca, pero ir al sacerdote sigue siendo indispensable hoy como entonces. En aquel tiempo, para la observancia de la ley de Moisés, hoy, para una buena confesión que, siendo un sacramento, nos ofrece el apoyo y la fuerza para no volver a caer en el pecado.

No es que Dios no acepte personalmente nuestra toma de conciencia y la consecuente solicitud de perdón, porque el dolor de la ofensa causada incluso nos roe por dentro, sin embargo aún necesitamos del poder del sacramento de la confesión y la Santa Cena que nos sostienen y nos ayudan.